

## **Declaración del Comité Ejecutivo de la FSESP sobre la Unión Europea social**

*Aprobada por el Comité Ejecutivo de la FSESP el 7 de junio de 2005*

El Tratado Constitucional de la Unión Europea (UE) ha sido ratificado en 10 Estados miembros y rechazado por los ciudadanos de Francia y Países Bajos.

El Comité Ejecutivo de la FSESP, reunido en Bruselas el 7 de junio de 2005, considera que el creciente desencanto de los ciudadanos y trabajadores de Europa con el proceso de integración europea se debe a dos causas:

1. La abdicación de responsabilidades en el proceso de toma de decisiones por parte de los ministros de la UE.
  2. El pronunciado neoliberalismo político de la nueva Comisión y de no pocos gobiernos nacionales.
- 
1. La orientación estratégica está a la deriva; el neoliberalismo lleva demasiado tiempo instalado en las reuniones del Consejo de Ministros. Los representantes nacionales han ratificado el programa de *primacía económica* de la Comisión a expensas del progreso social y medioambiental, y **lo han hecho escudados en el anonimato**. La retórica política de los gobiernos nacionales echa raíces en una cultura de continuas acusaciones contra Bruselas, en parte transmitida por los mismos ministros encargados de adoptar las correspondientes decisiones. **La comodidad con que los ministros eluden sus responsabilidades ha alimentado el euroescepticismo entre los ciudadanos**. Este neoliberalismo silencioso se ve agravado por las sentencias del Tribunal de Justicia Europeo, que, en una situación de vacío legal, ha venido ampliando las normas de mercado.
  2. La **actual Comisión** está promoviendo una **orientación política de rotundo neoliberalismo, defendida** por muchos gobiernos nacionales. Valgan como ejemplos:
    - la propuesta de Directiva de servicios que abre la puerta al *dumping* social y salarial;
    - la propuesta de modificación de la Directiva de tiempo de trabajo consistente en universalizar las posibilidades de no aplicación individual, legalizándose la obligación del trabajador de permanecer en el lugar de trabajo sin remuneración, con el consiguiente menoscabo de los convenios colectivos y la salud y seguridad de los trabajadores;
    - la estrategia de Lisboa volcada con la competitividad y el mercado interior en detrimento de los pilares social y ambiental;
    - la Agenda de política social de la Comisión carente de verdadero contenido legislativo;
    - la orientación general de supeditación de unos instrumentos indicativos de política social a una legislación económica vinculante.

*“Una Unión Europea ampliada no puede descansar exclusivamente en los principios del mercado interior”*

El Comité Ejecutivo de la FSESP se reafirma en su convicción de que la Unión Europea ampliada no puede descansar únicamente en los principios del mercado interior. Debe desarrollarse en los planos social, político y económico.

El rechazo al proyecto de Tratado Constitucional debe entenderse como una señal social y política clara de que los responsables europeos y nacionales necesitan reorientar la construcción europea hacia una mayor armonización social, la prestación de servicios públicos eficaces y eficientes, y la participación sistemática de las organizaciones sindicales y los interlocutores sociales.

Urge la necesidad de una política activa de empleo que estimule la inversión en las infraestructuras y servicios públicos, en los campos de la educación, la sanidad, la asistencia social y el transporte. Esto requiere modelos de eliminación de la competencia fiscal entre los Estados miembros y de lucha contra la evasión de impuestos y el fraude fiscal. La Unión Europea necesita equilibrio social para contrarrestar los efectos negativos de la mundialización.

Tras los resultados del 29 de mayo y el 1 de junio, conviene que las clases políticas europea y nacionales asuman responsabilidades, rindan cuentas y acaten el vínculo existente entre las decisiones europeas y sus consecuencias nacionales. La orientación de la Unión Europea debe dar cabida al progreso social. Ésta es la condición de su legitimación por parte de los trabajadores y los ciudadanos de Europa.